

# ya

N° 1879  
MARTES 24 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 2019

EL MERCURIO

*Moda*  
**VALPARAÍSO**  
CON SELLO  
ROMÁNTICO

TESTIMONIOS

CHILENOS  
QUE RECIBEN  
EN SUS CASAS A  
INMIGRANTES

# ANDREA

# Wulf

*La historiadora que  
revivió a Humboldt  
como pionero del  
ambientalismo viene  
por primera vez a Chile.*





# Andrea Wulf

## LA HISTORIADORA QUE REVIVIO A HUMBOLDT

*Autora superventas a nivel internacional gracias a sus libros que abordan la relación entre humanidad y naturaleza, esta escritora europea viene por primera vez a Chile en noviembre al Festival Puerto de Ideas Valparaíso. Allí expondrá sobre el explorador y naturalista alemán, precursor del ambientalismo, que hace dos siglos advirtió sobre el peligro del cambio climático.*

Por SERGIO CARO. Fotos GENTILEZA ANDREA WULF.

“Mañana parto a Berlín, la ciudad donde nació Humboldt; van a haber grandes fiestas, ya que es su cumpleaños 250”, cuenta al

teléfono desde su departamento en el oeste de Londres Andrea Wulf (47), la historiadora que hace poco más de una década irrumpió en el mercado editorial con una serie de libros en que aborda historia, ciencia y medio ambiente. En uno de sus primeros textos, “Founding gardeners” (“Jardineros fundadores”), habla de la desconocida afición por la jardinería de los primeros presidentes de Estados Unidos, haciendo un paralelo de ello con su pensamiento político. De George Washington (1789-1797) dijo que murió como un jardinero, hasta el último día de su vida preocupado de sus árboles; mientras que a James Madison (1809-1817) lo consideró precursor del ambientalismo en Norteamérica por su preocupación en advertirles a los granjeros de Virginia sobre la conservación de los bosques.

Esta manera de abordar la historia la transformó en una autora superventas, que la ha llevado a recorrer buena parte del mundo, investigando y también como conferencista, rol en el que visitará Chile por primera vez a comienzos de noviembre, invitada al Festival Puerto de Ideas Valparaíso 2019. Viene a hablar de su trabajo más célebre: “La invención de la naturaleza”, una biografía de Alexander von Humboldt, el visionario naturalista y explorador alemán, cuya figura reivindica dentro de un contexto pleno de mentes brillantes, donde el avance del conocimiento tecnológico del hombre le permitía tomar el control del mundo. Humboldt, en cambio, proponía una visión más integral, adelantándose incluso a los efectos que el quehacer humano tendría en la naturaleza. El libro, lanzado en 2015, fue considerado uno de los diez mejores del año por The New York Times, que es también uno de los

En Berlín, revisando documentos originales de Humboldt.



Su último libro (arriba) es una novela gráfica sobre el naturalista alemán.

medios donde Andrea Wulf ha colaborado, así como también ha escrito para *The Guardian*, *The Atlantic* y *The Wall Street Journal*, entre otros. Los *Los Angeles Times* le otorgó su premio de libro de 2016 en la categoría de Ciencia y Tecnología. “La invención de la naturaleza” también fue premiado por *The Royal Society*, la academia nacional de ciencias del Reino Unido, como el libro de ciencia del año. Hace unos meses lanzó un segundo libro sobre el personaje, “El increíble viaje de Alexander von Humboldt al corazón de la naturaleza”, esta vez en forma de novela gráfica, ilustrada por la artista estadounidense Lillian Melcher.

—He estado la mayor parte de la última década en compañía de Humboldt. Pasé años en bibliotecas y archivos, investigando y revisando libros, cartas, diarios y dibujos. Pero también viajé a través de Sudamérica siguiendo sus pasos —cuenta.

Pese a su acento británico, Andrea tiene una historia multicultural. Sus reseñas biográficas no le atribuyen nacionalidad específica (en una entrevista a *The Washington Post* de 2011 ella se definió como “europea”): nació en India, donde pasó sus primeros años debido al trabajo de sus padres para una compañía alemana. Creció en Alemania y más adelante cursó estudios superiores en Londres, donde se radicó. Es madre de una hija que está “en sus veintes”. Pero ella no habla demasiado de su vida privada.

La figura de Humboldt la descubrió tempranamente: —Durante mi infancia había escuchado sobre las aventuras de Alexander von Humboldt. Todos mis libros son acerca de la relación entre humanidad y naturaleza, y cómo esta relación se desarrolló en los siglos XVIII y XIX. Y como Humboldt dominaba tantas disciplinas, se me aparecía en todas partes. De ahí

que yo tenía claro que tenía que escribir un libro sobre él.

**—¿Por qué es tan importante darle su lugar en la historia?**

—Hay muchas razones, pero una es que nos dio un nuevo concepto de la naturaleza. Él surgió con la idea de que la naturaleza era una red de vida, un todo interconectado y un organismo viviente. También es el padre del ambientalismo, porque ya en 1800 él había advertido sobre el daño del cambio climático inducido por el hombre.

**—¿Y cómo fue pasando al olvido?**

—Bueno, aclaro que a diferencia del mundo angloparlante, en Sudamérica él aún es muy conocido, pero hay varias razones por las que ha sido olvidado en el resto del mundo. Una es que no hay un único descubrimiento asociado a su nombre, como ocurre con Darwin y la teoría de la evolución, o las leyes de Newton. Segundo, él fue el último de los sabios polifacéticos, y para cuando murió en 1859, las ciencias se habían vuelto tan especializadas, que los científicos miraban en menos a pensadores como Humboldt por ser generalistas. Tercero, un científico que insistía en usar sus sentimientos y la imaginación para entender la naturaleza, no era aceptable para el enfoque científico más racional, llegado el siglo XX. Por último, y no menor es que, con la I Guerra Mundial, el sentimiento antialemán llegó a ser tan fuerte que ya no era el momento de reconocer a un científico alemán.

## SHAKESPEARE DE LA CIENCIA

En “La invención de la naturaleza” se cuenta que en su época Alexander von Humboldt no solo era reconocido, sino que llegó a tener influencia en los principa-



Recorriendo los rápidos del Orinoco en Maipures, Colombia.

**“Para superar la crisis climática, los necesitamos a todos: artistas, ingenieros, científicos”, dice sobre el mayor problema del mundo hoy.**

les intelectuales y científicos. Wulf escribe que Charles Darwin decía que de no haber sido por él, nunca se habría embarcado en el *Beagle* ni concebido “El origen de las especies”, y Goethe, con quien Alexander desarrolló una gran amistad, decía que en unos días con Humboldt se podía aprender lo mismo que en varios años. Hasta el libertador Simón Bolívar lo consideró “descubridor del Nuevo Mundo”. Y hasta hoy, la autora plantea que sus ideas “siguen dando forma a nuestro pensamiento”. Es por eso que también se le ha apodado el Shakespeare o el Napoleón de la ciencia.

El libro recorre su historia, desde su nacimiento en una prestigiosa familia de la aristocracia prusiana. El futuro rey Federico Guillermo II fue su padrino. Sin embargo, su padre, militar y chambelán de la corte real, murió cuando él tenía 9 años, y la madre solo se concentró en que junto a su hermano mayor Wilhelm recibieran la mejor educación. Pero a Alexander no le gustaba encerrarse entre libros, y se escapaba a pasear por el campo a recoger y dibujar insectos, animales, plantas y rocas. Alguna vez el rey de Prusia le preguntó acaso pensaba conquistar el mundo como su tocayo Alejandro Magno, a lo que él respondió que sí, “pero con la cabeza”.

Los hermanos Humboldt dejaron Berlín para entrar a la Universidad de Frankfurt, donde Alexander estudió ciencias e idiomas, más adelante siguió finanzas y economía en Hamburgo y luego se especializó en geología, y sus primeros trabajos —siendo un veinteañero— fueron en el campo de la minería. Pero lo que definió su destino fue el viaje por Europa que emprendió junto a un amigo un poco mayor (Georg Forster). Al llegar a Londres y ver el Támesis lleno de barcos de diversas latitudes, se inspiró a hacer realidad sus fan-

tasías de niño, cuando leía los diarios de exploradores que habían dado la vuelta al mundo y se imaginaba en lugares remotos.

Algo similar a lo que, más de dos siglos después, haría Andrea Wulf, cuando emprendió el mismo recorrido que el explorador.

**—¿Cómo fue su trabajo para este libro?**

—Fui a Venezuela para conocer las grandes llanuras y la selva, viajé hasta los remotos rápidos del Orinoco en (San José de) Maipures en Colombia; vi las esculturas aztecas que Humboldt dibujó en México, y subí y bajé volcanes y montañas en Ecuador y Colombia, así como también llegué hasta Perú. El momento más emocionante fue escalar el Chimborazo, la montaña que resultaría tan elemental para su visión de la naturaleza.

Andrea se refiere a un volcán ecuatoriano, donde Humboldt observó una amplia variedad de vegetación, que a medida que ascendía formaba zonas distintas de acuerdo al clima y las condiciones del suelo, lo que, más que una clasificación estricta como las que se hacían en el conocimiento hasta entonces, era una visión sistémica. Así por ejemplo, inventó el concepto de isotermas —líneas de temperatura y presión— de la meteorología.

En el libro, la autora explica que el científico “encontraba conexiones en todas partes. No abordaba nada, ni el organismo más diminuto, por sí solo”, y de esta manera desarrolló el concepto actual de naturaleza, como una red de elementos interconectados, donde lo que ocurra en una parte afecta a todo el sistema. En la zona del venezolano lago Valencia, se cortaron árboles y erradicaron malezas para dedicar el suelo a plantaciones, pero la tierra se volvió estéril y el nivel del agua bajó. Humboldt explicó que el bosque tenía un efecto refrescante de la atmósfera, junto con retener el agua y proteger el suelo de la erosión.

Era 1800 y ya estaba hablando del cambio climático generado por el hombre.

## **CIENCIA Y SENTIMIENTOS**

La portada de la edición alemana de “La invención de la naturaleza” es la imagen de un sello postal conmemorativo de los 250 años del nacimiento de Alexander von Humboldt.

Mientras habla Andrea Wulf, cuenta que asistiría a celebraciones en al menos diez ciudades de Alemania. Posteriormente tenía compromisos en Estados Unidos, para volver a pasar por Alemania antes de venir a Chile. Estuvo en Sudamérica por última vez en enero pasado. Esta cantidad de viajes no le ha permitido avanzar mayormente en su próximo libro, del que luego desliza detalles, como que tiene que ver con el romanticismo, movimiento intelectual que planteaba una visión más integral que centrarse en la tecnología, propia de la Revolución Industrial.

Cuando está en Londres, básicamente trabaja desde su oficina que tiene en su casa.

—Cuando no estoy de viaje, me levanto muy temprana-

no, hago algo de deporte, tomo mi café, y como tengo un estudio muy acogedor en mi departamento, con una buena vista de Londres, me siento y escribo. A veces voy a trabajar a la biblioteca, o a una galería (cercana), pero cuando escribo, trabajo en mi casa.

Esta ha sido su rutina de trabajo, aunque lo que cada vez aumenta más son los viajes, sobre todo a partir de sus libros sobre Humboldt, tanto en la fase de investigación como por el impacto internacional que ha logrado y por lo que la invitan a exponer sobre el tema.

—No me lo esperaba para nada. Ha sido un agrado y un privilegio para mí viajar por el mundo y conocer a mis lectores. He amado cada minuto de ello. Es un placer escuchar cuanto ella o él disfrutaron mis libros. Es algo que me hace sonreír cada día —agrega.

**—¿Humboldt tampoco vino a Chile?**

—No, lo más al sur que estuvo fue en Lima, Perú, pero nunca llegó a Chile.

Dice estar muy emocionada con esta visita a nuestro país, pregunta por el estado de los glaciares, la Patagonia y las montañas, así como por cuáles son los principales desafíos derivados del cambio climático que enfrenta Chile. Se interesa en la escasez de lluvias y en cómo han variado las estaciones del año. Y también da su opinión sobre la utilidad de instancias como la COP25 (reunión de Naciones Unidas sobre cambio climático que se realizará en Santiago en diciembre).

—Creo que no podemos rendirnos. Es frustrante que a veces realmente no pasa nada, pero tenemos que continuar el diálogo a nivel global. El problema más importante que tenemos que resolver en nuestra vida es el cambio climático, creo que es increíblemente importante.

**—¿Considera que la ciencia no basta para resolver los problemas de la humanidad?**

—¡Absolutamente no! Para superar la crisis climática, los necesitamos a todos: escritores, artistas, poetas, ingenieros, científicos. Es un problema global que solo puede ser resuelto globalmente por todos nosotros.

**—En ese sentido, ¿qué podría aportar Humboldt?**

—Él hablaba de un vínculo “profundamente arraigado” entre las artes y las ciencias que hoy resulta increíblemente relevante. Decía que necesitábamos “sentir” la naturaleza y usar nuestra imaginación para entender el mundo que nos rodea (no solo el pensamiento racional y los instrumentos científicos). Él se dejaba maravillar, y creo que ese asombro por la naturaleza es lo que hoy hace falta en los debates ambien-



La historiadora siguió la misma ruta de Humboldt en Sudamérica.

“Las mujeres no eran tomadas tan en serio como para conservar sus documentos, y eso es un problema para los historiadores”.

tales (al menos en el ámbito político, que se basa en proyecciones de datos duros, estadísticas y términos legales). Pero ¿cómo vamos a preocuparnos por nuestros océanos, el aire o los bosques, solo con estadísticas? Te doy un ejemplo: todos sabemos lo terrible que es la producción de petróleo para el medio ambiente, pero es una imagen de un pájaro empapado en petróleo lo que nos hace detenernos. Y todos sabemos lo desastroso que es el plástico de un solo uso para nuestro planeta, pero necesitamos ver una ballena varada con el estómago lleno de plástico para asumirlo.

**—¿Piensa que los científicos e intelectuales viven en un mundo aparte?**

—Siempre va a haber pensadores en su torre de marfil, pero no creo que eso sea un problema. Todos no podemos hacer las mismas cosas, y también necesitamos pensadores que creen cosas distintas que a lo mejor ahora no tienen utilidad, pero algún día podrían tenerla. Nuestro mundo tiene espacio para todas las diferentes formas de pensar, ¿no es esa la belleza de ello?

## MUJER E HISTORIA

**—¿Qué opina de la tendencia (exitosa para muchos escritores) de reescribir la historia, a veces desmitificando hechos o personajes?**

—No puedo comentar de libros que no he leído, pero me gustan las biografías e historias que también muestran los errores de los personajes, que los muestran como humanos y no solo como monumentos históricos.

**—Habrás escuchado la afirmación de que la historia está siempre escrita por hombres que escriben sobre hombres.**

—Conozco muchas mujeres historiadoras que escriben historia, algunas sobre mujeres, algunas sobre hombres. Yo siempre he elegido a mis protagonistas según a quien encuentro más interesante, y por eso escribí de Humboldt. En la forma que trabajo, necesito muchas cartas, diarios, documentos que me permitan reconstruir la historia personal, y el problema con las mujeres es que a menudo no eran tomadas tan en serio como para que alguien quisiera conservar sus documentos, y eso es un problema para los historiadores. Me encantaría escribir de alguien que fuera la equivalente femenina de Humboldt.

**—¿Si tuviera que elegir un personaje femenino para trabajar?**

—Hay un grupo de pensadores y filósofos alemanes, contemporáneos y conocidos de Humboldt. Entre ellos hay una mujer, Carolina Schlegel. Ella era el corazón del romanticismo en Alemania y va a aparecer en mi próximo libro, tendrá una participación importante, porque era una mujer muy fuerte, independiente y muy inteligente.

**—¿Y alguna mujer contemporánea?**

—Yo solo escribo de personas muertas (ríe) y del siglo XVIII. ■